

FRANCISCO DE PAULA SANTANDER

Este notable colombiano nació el lunes 2 de abril del año bisiesto 1792 en San José de Cúcuta, ciudad fundada por doña Juana Rangel de Cuéllar el 17 de junio de 1733.

Tuvo por padres a don Agustín Santander y a doña Manuela Omaña. Fue bautizado el 13 de abril del mismo año por el presbítero Manuel Francisco Larrea. En su ciudad nativa tuvo como maestra de primeras letras a doña Dolores Chaves, mujer de prestigio pedagógico y fallecida en la capital de Santander del Norte, el 18 de agosto de 1814.

Pasó luego Santander a la capital de Colombia, y en Bogotá, en el Colegio del Rosario, adelantó estudios hasta conseguir el título de abogado en 1809.

Cuando empezó la gesta emancipadora, cuando se dió el grito de Independencia el 20 de julio de 1810, Santander lleno de entusiasmo y con clara comprensión de la lucha que se iniciaba, se alistó entre los que entraron al campo de la lid en defensa de la libertad republicana. Se le veía de una a otra parte lleno de fe en los felices destinos de su Patria. Con varios compañeros estuvo en los llanos de Casanare, lugar que ha sido considerado por algunas circunstancias, como el MONTE AVENTINO de la república. En aquellos lugares, llenos de tropiezos y desasosiegos, Santander avivó con entusiasmo el fuego sagrado de la Libertad y fue así como trazó en Paya el camino por donde debían ir los bravos defensores de la Libertad americana. Santander prestó, pues, grandes servicios a la emancipación de las repúblicas bolivarianas que se cubrieron de gloria en Ayacucho, Boyacá, Bomboná, Carabobo y Junín, que son como las cinco bujías de luz intensa, que desde las manos de la Libertad, están iluminando los destinos de Colombia, Venezuela, Perú, Ecuador y Bolivia.

Se ve que Bolívar fundó la patria y Santander

la organizó con eficiencia. De ahí que sea una figura de prestante relieve histórico, pues en su cerebro de hombre de letras, había conocimientos múltiples, suficientes para prender luces intensas donde antes había oscuridad. Colombia le es pues, deudora, de grandes cosas que le aprestigian el nombre de nación libre; y le imprimió también al pueblo colombiano cierto aspecto de legalidad.

En carta de Bolívar a Santander, entre otras cosas, le decía: **“Sucre es el hombre de la guerra, usted es el hombre de las leyes y yo soy el hombre de las dificultades”**. De esta frase es de donde se ha tomado el título de HOMBRE DE LAS LEYES que se le ha dado a Santander.

Era Sargento Mayor cuando Bolívar se fue a luchar por la Libertad de Venezuela. En agosto de 1818 el genio caraqueño le confió a Santander el honor de la vanguardia de la campaña libertadora que tuvo buen éxito en 1819. Fue en Boyacá en donde se conquistó el título de General de División y el 2 de septiembre el Libertador le nombró vicepresidente de la república.

En la batalla de Boyacá el jefe realista José María Barreiro, nacido en Cádiz el 20 de agosto de 1793, hijo de José Barreiro y doña María Antonia Manjón, fue hecho prisionero por el Negro Primero Pedro Pascasio Martínez y entregado a Santander; éste lo hizo fusilar junto con 38 compañeros más. Esto le disgustó a Bolívar y aquí empezó la enemistad entre los dos grandes hombres.

Santander fue amante y acucioso propulsor de la educación; fomentó los centros de enseñanza secundaria y profesional; con tal fin dictó decretos fundando universidades que al través de los años le han dado prestigio a la república.

En favor de la emancipación recibió en 1813 algunas heridas y luchó con heroicidad en Cachirí el 22 de febrero de 1816.

Llegó un día en que por diversas circunstancias Bolívar y Santander ya no fueron amigos, mas sin embargo el cucuteño fue opuesto al atentado del 25 de septiembre de 1828 cuando quisieron algunos eliminar la vida del Libertador. No obstante, Santander fue considerado como conspirador y condenado a muerte, pena que le fue conmutada por la de des-

tierra al extranjero. Por tal motivo estuvo en Europa, de donde regresó para hacerse cargo de la presidencia, lo que ocurrió del 7 de octubre de 1832 al 31 de marzo de 1833 y nuevamente la desempeñó del 31 de marzo de 1833 al 10. de abril de 1837.

En el mes de julio de 1833 fue descubierta una conspiración en su contra, dirigida por el español José Sardá, hombre que luchó con entusiasmo en favor de la causa libertadora. De los conjurados fueron fusilados 17; Sardá se escapó de morir en el patíbulo, pero luego fue villanamente asesinado por dos oficiales en servicio. De este proceder asumió la responsabilidad el General Santander, suceso que le trajo rudos ataques que fueron honda mortificación en su vida.

El General Santander se preocupó seriamente por la liquidación de las deudas de la Gran Colombia con Venezuela y Ecuador; con clara visión de estadista fomentó las industrias, fue él el que puso en vigencia la ley que en 1834 fijó la bandera y el escudo de la Nueva Granada. En este mismo año contrajo matrimonio con la medellinense, doña Sixta Pontón.

En el año de 1840 asistió Santander al Congreso de la república y fue opositor del doctor José Ignacio de Márquez. Sufrió entonces violentos ataques por parte del General Eusebio Borrero y la intensidad del debate le ocasionó trastornos orgánicos y a causa de una hepatitis aguda murió en Bogotá, en la casa número 126 de la calle 16. Esto ocurrió el miércoles 6 de mayo de 1840, hace hoy cien años. (1). En esa casa se halla una lápida que recuerda ese acontecimiento.

Como sabéis, en Colombia hay dos departamentos que llevan su nombre y en la capital de la república existe también una plaza que lo recuerda. En ella se levanta una estatua de bronce del grande hombre, cuya memoria va al través de los años con la imponencia de un cóndor que vuela sobre las altas cimas de los Andes.

José Solís Moncada

NOTA: Santander vivió 17.566 días sobre este planeta.

(1) Mayo 6 de 1940. Día de fiesta nacional, según la Ley 14 de 1939. (J. S. M.).